

SUSCRIPCIONES

	AN.	TRIM.	SEM.	AN.
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
PROVINCIA.....	3	6	12	22'50
EXTRANJERO.....	3	6	12	22'50
Portugal.....	3	6	12	32
Naciones conve-	3	6	12	35
nidas.....	3	6	12	40
No convenidas.....	3	6	12	40

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO.....	25		1'25	
Portugal.....	25		1'50	
Naciones conve-	25		1'50	
nidas.....	25		1'50	
No convenidas.....	25		1'50	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Agrupado.....	0'25	

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Lunes 24 de Noviembre de 1890

MADRID—NÚM. 5499

## NUESTRO GRABADO

El puerto del Callao tiene para los españoles recuerdos de tristeza y de gloria. Durante el ominoso reinado de Fernando VII fué el último baluarte de la dominación española en aquellas tierras, y en la guerra del Pacífico, nuestros marinos dieron gallarda muestra de su bravura, realizada por las inolvidables heroicas de Méndez Nájera y Barcaltregui.

El Callao es uno de los puertos más importantes del Pacífico, está situado en la desembocadura del río Ancho y dista 12 kilómetros de la ciudad de Lima, sosteniendo un gran comercio con todos los puertos de la América del Sur, hoy, merced a las varias líneas de vapores trasatlánticos, con los principales centros de Europa.

La actual ciudad del Callao fué construida a corta distancia del sitio donde se hallaba la antigua, destruida por un temblor de tierra en 1746.

Se halla al pie de las derivaciones de los Andes, y cuando el sol se pone y deja de reverberar sus rayos en las torres y cúpulas de la ciudad, dora la cumbre de la gigantesca cordillera cubierta siempre de nieve.

Tiene una población de veinte mil almas, y su comercio asciende a veinticinco millones de pesos fuertes.

En 1889 sufrió un temblor de tierra y fué destruida por terrible fiebre amarilla.

En la última guerra entre Perú y Chile, salió del Callao la escuadra peruana para sufrir el desastre de Pisagua y la pérdida de su única fragata acorazada la *Independencia*.

## EL RIZO DE PELO

Corrían los calamitosos tiempos de la invasión francesa, y el rumor extendido por Andújar de que los invasores no estaban mas que dos leguas del pueblo llenó de zozobra al vecindario. Ocultáronse las mozas que tenían algo que perder en desvalnes y graneros; buscaron los alijos más recónditos para esconder en ellos los objetos de valor, y al toque de oraciones cerráronse las puertas y nadie transitó por las calles.

En su humilde vivienda María, la sin par hermosa cuyos ojos negros habían herido tantos corazones, lloraba amargamente sin que bastaran a enjugar sus lágrimas las palabras de consuelo que la dirigían dos vecinas que con ella estaban.

—Tal vez sea mentira lo que cuentan—la dijo una de las vecinas—y caso de ser verdad, ¿quién sabe si él también habrá logrado escaparse?—añadió la otra.

La causa que motivaba aquellos lamentos era que Frasco, el novio de María, llevado del amor a la patria había empuñado las armas contra los franceses, agregándose a una partida de guerrilleros, con tan mala fortuna que aquella misma mañana, él y sus compañeros habían sido derrotados y hechos prisioneros, a corta distancia de Andújar, por un fuerte destacamento de tropas enemigas.

Solo dos ó tres de los que componían la partida habían logrado escaparse; por su conducto supo María lo acaecido, y como no ignoraba la terrible pena impuesta a los prisioneros, de aquí provenía su dolor.

De pronto se la ocurrió una idea que le hizo concebir alguna esperanza; dejó de llorar, y entró en su alcaoba, de donde al poco rato volvió a salir con la mantilla puesta y un pañuelo de crepón echado sobre los hombros.

—¿Dónde vas?—la preguntó una de las vecinas cerrándole el paso; pero ella, en lugar de responder, preguntó a su vez: —¿No es a dos leguas de aquí, por la parte del río, donde vivan los franceses?—

—Sí—contestó la vecina.—¿Y no es allí donde tienen los prisioneros? La vecina hizo con la cabeza un signo afirmativo.—Pues bien—dijo la novia de Frasco—voy a implorar el perdón del que amo.

En vano fue cuanto las vecinas hicieron por disuadirla de su propósito, porque ella, desentendiéndose de sus justas advertencias, salió de su casa, y encaminóse al campamento francés.

suavemente por su lecho de arena, y el susurro del aire entre el follaje.

Por la orilla del río caminaba María de vuelta de su expedición; sus gestiones en favor de Frasco no habían obtenido resultado, y apenas el sol apareció en el horizonte su novio sería pasado por las armas; pensando en esto, la flaqueaban las piernas, y el corazón quería saltársela del pecho.

Unos pasos que sintió a su espalda la hicieron volver la cabeza, y al ver un hombre, con el rostro desfigurado por una ancha cicatriz, que se dirigía hacia ella, lanzó un grito de espanto. Había reconocido a Juan José.

Era éste un contrabandista al que nada arredraba, que habiendo concebido por María una violenta pasión la asediaba con galanteos. En balde había sido que ella desdénase sus pretensiones; él había seguido erre que erre, rondándola la calle, tratando de buscar querrela a Frasco, y amenazándola de muerte si no le amaba: por eso María al encontrarse con él de noche, y en sitio tan solitario se echó a temblar, y quiso huir; pero tantas habían sido las emociones que había sufrido en

—Como a un hermano—respondió ella;—pero ¡ah! eso es imposible.

—¿Y si no lo fuera, y si hubiese un hombre capaz de sacrificar la vida por salvar la suya? ¿Te acordarías de él, le amarías? La novia de Frasco juntó las manos para expresar la mayor intensidad del cariño.

—Pues yo seré ese hombre, ¿entiendes? Sin ti la vida para nada valgo; poco me importa perderla teniendo el consuelo de haberte hecho feliz. ¡Mira si te quiero! De los ojos de María brotaron dos lágrimas, y arrojándose a los pies de Juan José, le dijo con voz entrecortada por los sollozos: —¿Harás eso? ¡oh! por lo que más quieras ¡no me engañes!

—Lo que prometí lo cumplo—dijo él levantándola del suelo.—¡Adios! voy a cumplirte lo ofrecido.

—¡Aguarda!—dijo ella, y sacando unas tijeras del bolsillo, cortóse un rizo de pelo que alargó a Juan José diciéndole:—En prueba de cariño!

Lanzó éste un grito de gozo al recibirle, y se separó de ella; y cuando ya a distancia volvió la cabeza para ver por última vez a

de satisfacción se escapó del pecho del desconocido, mientras murmuraba:—¿Qué contenta al verme se pondrá María!

Después la noche siguió su curso, y apenas el sol del nuevo día lanzó sus primeros resplandores, un fogonazo y una detonación anunció que los prisioneros habían dejado de existir.

Replegaron los soldados las tiendas; cruzaron al galope multitud de ayudantes de campo llevando órdenes, sonó la corneta y el ejército francés se puso en marcha sobre Andújar. Cuando ya se iba muy lejano el ruido de las ropas en marcha, dos soldados rezagados, registraban los cadáveres de los prisioneros; fustigados por si hallaban algo que les conviniera, y al ver uno de ellos que mostraba una gran cicatriz en el rostro, gritaron los dos soldados asombrados:—¡El bñonero!

Era en efecto Juan José que apostaba contra su corazón con una mano crispada por la muerte un rizo de pelo negro y sedoso.

F. PALACIOS GIL.

El corazón de Luis XVII.

La desaparición del corazón de Gímbe-

tía a su familia durante sus desgracias, y al delin durante su detención. Pelletan hizo valer sus servicios y ofreció al rey restituirle el corazón de delfín.

Esto pasaba en 1817. Pelletan había guardado el secreto durante todo el reinado imperial y la única persona a quien lo había confiado habíase aprovechado de él para sustraer el corazón, y naturalmente había guardado también un secreto no menos profundo.

Luis XVIII, como hombre prudente y hábil, escéptico por la experiencia de los hombres y de las cosas, no aceptó ni rehúsó el ofrecimiento de Pelletan, que por entonces era profesor de la Facultad de Medicina. Temía que hubiera, si no una mistificación, a lo menos un error tal vez involuntario sobre la naturaleza y autenticidad de ese corazón que tantas persecuciones había sufrido. Pelletan, sin embargo, se desprendió de ese corazón, que fué depositado en el palacio arzobispal en un cofre pequeño. Mas cuando el saqueo de ese palacio, el 29 de Julio de 1830, desapareció nuevamente, apoderándose de él uno de los asaltantes. Pelletan hijo, que estaba entonces en el Hotel-Dieu, reconoció el cofre y se lo quitó al que lo llevaba.

Ha tenido ocasión de ver al doctor Pelletan hijo, cuando ya era viejo; me refirió estos hechos y me mostró el corazón desecado y duro como un palo.

—¿Qué pensáis hacer de él?—le pregunté.

—Lo ofreceré al conde de Chambord,—me contestó Pelletan—y si no lo acepta, lo haré poner en mi ataúd.

Un día encontré al doctor Carrière, entonces médico del conde y le expuse estos hechos, que le interesaron muchísimo. Fué a ver al doctor Pelletan y dió parte de su visita al conde de Chambord. Ignoro lo que se resolviera; los tres han muerto, y si para el anatomista el corazón del príncipe y el corazón del tribuno tienen un valor igual, no es lo mismo para el historiador, avido siempre de anécdotas.—(Doctor A. Corlieu).

## BIBLIOGRAFIA

Con el título de *La administración de justicia ante la opinión* han escrito los Sres. Aguilar, Aramburo, Armengol, Azcarate, Boriaga, Brugada, Bru del Hierro, Camín, Campamor, Campo Grande, Catalá, Corbella, Costa, Campollá, Dien de Ulzurrun, Domenech, Enciso, Feixó, Gamazo, García Cuevas, Maluquer, Marin, Monreal, Montesinos, Pérez Pujol, Pérez Oliva, Plá, Ruiz de Obregón, Tort, Villares, etc., un curioso libro compuesto de artículos, cartas, frases y sentencias acerca de nuestra organización de justicia, precedido de un bien escrito prólogo de D. Vicente Amat y Turis. Precio: 5 pesetas.

El distinguido periodista sevillano, y particular amigo nuestro, D. Juan Antonio Torres, conocido por su ilustrada colaboración en *El Balaarte* bajo el pseudónimo de *Micrófilo*, acaba de publicar un interesantísimo volumen al que titula *Un capítulo del Folk Lore gaditano*.

En dicho volumen ha reunido el entusiasta recolector de tradiciones y costumbres populares algunos cantares y romances curiosísimos, que interesan no sólo a la sociedad del Folk Lore de que nuestro amigo es miembro inteligente y distinguido, sino a todas aquellas personas de paladar exquisito y curiosidad artística, que hallan encanto y poesía en las costumbres, consejos, modismos, refranes, rimas, cantares, etc., etc., usados por el pueblo español, figura de percepción por cierto que no está al alcance de todas las personas.

El libro que Juan Antonio Torres da ahora a luz debiera formar parte de un libro encargado a nuestro amigo por el editor de la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*; es un capítulo de ese libro; como el título ya revela a juzgar por el atractivo de este capítulo, que no hay perjuicio en que salga a luz solo, se puede formar la opinión de que el libro de *Micrófilo* cuando esté completo ha de ser una de las mejores obras de que pueda hacer gala la Sociedad española del Folk-Lore.

¡Ojalá las ingratas tareas del periodismo, al que nuestro compañero rinde culto y entusiasmo, le dejen vagar suficiente para dar fin a tan interesante trabajo!



Vista del Callao.

aquel día, que esta última acabó con la poca energía que le restaba; abandonóla las fuerzas y hubiese caído al suelo si el mismo Juan José no hubiese acudido a sostenerla.

—¿Por qué tiemblas? ¿Tanto miedo te causa?—la preguntó éste cuando ella se reponía; y al ver que no le respondía, siguió diciendo:—Veo que me odias, y comprendo que tienes razón; he sido muy brutal contigo en otras ocasiones; pero ¡si vieras cómo he cambiado! Disfrizado de buhonero, me introduzco entre los franceses y doy parte a los nuestros de las posiciones que aquéllos ocupan; vendo a los soldados mil baratijas, y tengo entrada libre en sus tiendas; merced a esta circunstancia estaba en el campamento cuando tú has ido a implorar el perdón de Frasco, y te he seguido para decirte: que sin ti, mi vida es un infierno, y puesto que Frasco va a morir ¿quién te impide que me acompañes? ¿Seríamos tan felices! Tengo en el cinto cincuenta onzas de oro, y escondidas en lugar seguro más de cien. Todas serían para satisfacer tus menores caprichos si me amases.

—Muerto Frasco—contestó María—para mí lo del mundo está de más; a nadie he de querer, y a ti menos que a otro.

—¿Tanto me aborreces? María no respondió, y apartándose de Juan José, siguió su camino.

Quedóse este pensativo un gran rato como si meditase algún proyecto que se le hubiese ocurrido de pronto, y que vacilase en poner en ejecución.

Al fin pareció decidirse; corrió a alcanzar a María, que ya iba a bastante distancia, y murmuró a su oído con voz insegura: —¿Querías tu mucho al hombre que salvase a Frasco?

María, ésta le envió un beso con las sonrosadas yemas de sus dedos.

Detrás de una de las tiendas del campamento francés, y al rojo resplandor de una fogata, Juan José mostraba cincuenta onzas de oro ante los codiciosos ojos de un sargento de grandes bigotes grises y narices amoratadas por la bebida, que con mano nerviosa se retorcia los bigotes, preocupado; como si lo que le pidiesen a cambio de aquel oro fuese muy difícil de ejecutar; al fin dejó de retorcerse el bigote y dijo en un paño chapurrado, dirigiéndose a Juan José: —Lo que pides es imposible.

—¿Por qué?—preguntó éste. —Porque notarías que falta uno, y siendo yo quien custodia los prisioneros, me impondrán un fuerte castigo.

—Pero no te he dicho ya que yo le sustituiré.

—A ti te conocen. —No se fíjarán viéndome con el traje del prisionero, y además, mira Juan José sacando un pañuelo del bolsillo y se lo puso a guisa de tapabocas.

Quedó el sargento un rato pensativo, y se comprendía que en su corazón se estaba una lucha; pero preluía tanto aquel oro, y tantas cosas se podían comprar con él que la codicia de poseerlo triunfó de sus últimos escrúpulos. Metióse las onzas en los bolsillos de un modo brusco, y seguidamente Juan José se encaminó adonde estaban los prisioneros. Al poco rato, volvió a aparecer acompañado de un hombre, que aunque vestido con el mismo traje de Juan José, se diferenciaba de éste en que su estatura era más baja, y no surcaba su rostro ninguna cicatriz.

Acompañóle el sargento hasta fuera del campamento, y al verse allí un suspiro

ta nos trae a la memoria la del corazón de Luis XVII.

Sabese que el joven delfín murió en la prisión del Temple el 21 de Pralial año III (9 de Julio de 1795). Al día siguiente se le hizo la autopsia por Dumangin, Pelletan, Jeanroy y Lassus. El acta de la autopsia ha sido publicada en la *Gaceta nacional* ó *Monitor* del 23 de Pralial, año III, y la conclusión es que el joven preso sucumbió «de un vicio escrofuloso existente de largo tiempo». Omitimos los detalles de la autopsia, que duró cinco horas.

Pelletan fué el encargado de volver a poner las cosas en su lugar.

Mientras se ocupaba en esta operación, sus tres colegas y las pocas personas que se hallaban presentes se aproximaron a la ventana para conversar un poco. Aprovechando el momento en que nadie le miraba, tomó el corazón, lo envolvió en un pedazo de tela y se lo metió en la cartera. Terminado el acto se redactó y firmó el acta, y todos se retiraron. Pelletan puso el corazón en un frasco de espíritu de vino; al cabo de diez años, el espíritu se había evaporado y el corazón estaba completamente seco. Pelletan lo conservó en su poder con otras piezas anatómicas. Una vez se lo mostró a su secretario diciéndole su procedencia. No tomó mas cuidado de él.

Un día, buscándolo, no encontró el corazón del delfín; sospechó que su secretario lo hubiera sustraído y se lo pidió con todas las precauciones posibles a fin de no herir su susceptibilidad. Pero el secretario cayó enfermo y murió. El corazón fué encontrado y devuelto a Pelletan.

Cuando Luis XVIII ascendió por segunda vez al trono, ordenó que se hiciera una investigación extensiva a todas las personas que habían dado muestra de simpa-



## LA VERDADERA OPOSICIÓN LIBERAL

El Sr. Canalejas en Alcoy.

23 (6:40 tarde).

El meeting se ha celebrado en la plaza de Toros, por ser ineficientes otros locales de la población. Todas las localidades estaban repletas, asistiendo el alcalde, el presidente de la diputación provincial de Alicante, varios diputados provinciales, los comités liberales y muchas señoras.

El presidente del comité local presentó al Sr. Canalejas. Este, al levantarse, fué saludado con grandes aplausos.

Comenzó su discurso saludando al pueblo de Alcoy, liberal y democrático por excelencia, ilustrado y culto como pocos. Recordó las tradiciones liberales del país, dedicando hermosas frases de gratitud por el recibimiento que le han dispensado sus amigos y correligionarios.

«La campaña electoral, dijo, con el sufragio universal, es harto difícil por las condiciones deficientes en que viven nuestros organismos locales, por lo cual se hace necesaria una gran ductilidad del cuerpo electoral para que las elecciones futuras no constituyan un verdadero lujo de arbitrariedades.

La violencia es la maza que inspira a los gobernadores, por punto general poco educados en la escuela caudalesa del ministerio de la Gobernación. Oponerse al sufragio universal hubiera sido viril, aceptarlo para falsearlo es insensato. Constituye la nota característica de la presente campaña electoral el empeño, por la rectitud de la magistratura contrariado, y a veces por flaquezas censurables servido, de utilizar como instrumento opresor los autos de los jueces previamente anunciados como amenazas por los gobernadores.

Mi amor y mi respeto a la magistratura indícame a flar a su independencia y su prestigio los nuevos elementos sociales llamados a intervenir con su voto en la gobernación del Estado, sin medios de fortuna, de influencia, de publicidad, sin la herramienta.

En suma, para los trabajos electorales, pierden la esperanza los tribunales, la desesperación los alejara del derecho empujados a la violencia.

No hay que negar que los nuevos electores necesitan la tutela del partido liberal, que no les otorgó el voto como un juguete, sino como un arma, y que deben esgrimirlo con prudencia.

La abstención, el temor a las coacciones, la natural propensión a soluciones radicales, propias de la inexperiencia, requieren del partido liberal que ilustre la opinión de los electores, les asista en la defensa de sus derechos, les encarezca la gravedad de sus deberes y dé garantías a ciertos intereses alarmados de que la nueva fuerza traída a la vida legal, en vez de esterilizar y destruir, vivifica y fecunda.

El orador demuestra elocuentemente cómo la obra del progreso ha sido paralizada por la crisis y estudia la cuestión administrativa con profundo conocimiento de causa.

El instinto popular, dice, más sagaz para apreciar en sus tendencias generales las conveniencias públicas que el político más retórico, adivinó lo que iba a resultar de esta solución de continuidad y ha declarado su sentir con las ovaciones al Sr. Sagasta y las protestas contra los conservadores.

El Sr. Canalejas entra luego en la parte esencialmente política de su discurso.

El partido conservador y lo que puede esperarse de su política.

El partido conservador es el esclavo de su culpa; desdeñó el sufragio universal, creyendo más dócil que el restringido; a su jefe ocurrió lo que al rey Sabio, que mirando a lo alto dejó disolverse su partido, surgiendo nuevas instituciones políticas, sin enterarse siquiera de su alcance ni de su organización. El partido conservador no examinó tampoco las atribuciones de la Junta Central, y aun temo y deploro que no se haya enterado todavía.

Toda su doctrina se cifra en el turno isocrónico de los partidos, doctrina absolutista y epidémica que entraña la supresión del cuerpo electoral y de todos los órganos expresivos de la opinión y de la voluntad nacional, cuya única forma jurídica es la de un pacto de arrendamiento de servicios por tiempo limitado a la corona, cuyas altas prerrogativas se asemejan irrespetuosamente en su ejercicio a un aparato de relojería para que impersen y alternadamente se satisfagan los apetitos materiales de los partidos gobernantes.

No es de esperar, por desgracia, que el actual partido conservador, híbrido engendro de renegados de nuestro campo y arrendados de la antigua política equivocada, pero que en la fe en sus errores tiene su grandeza, haga nada provechoso en el orden económico para el país.

Sus pobres fuerzas, trabadas por la anemia, se están gastando en falsear las elecciones y en reducir, ya que no se atreven a violentar, los elementos revolucionarios.

Poca vitalidad ha de quedarle para comprometer y gastar en la resolución de resistentes contradicciones, entre los múltiples intereses que pugnan por crecer en las graves crisis que atravesamos, ni siquiera aquellas economías por nosotros iniciadas, por mi con tal tesón y contra tantos intereses defendidas, y que constituirían parte principal de la obra modesta, y por lo mismo sólida, de D. Venancio González, se salvaron del naufragio en que han perecido tantas esperanzas, no obstante la fiera actitud y la arrogante jactancia adoptada en los debates por la minoría conservadora.

La monarquía.

Cien veces discutieron los conservadores con nosotros, suscitando indiscretamente el tema de los quebrantos que a las instituciones monárquicas infería nuestra política de amplia tolerancia y de prudente expansión. Cada meeting socialista, cada banquete republicano, cada artículo de determinados periódicos, cada manifestación en honor de personajes vivos o muertos, cualquiera leve conflicto resuelto sin sangre y dominado por las armas blancas, pero ineficaces, de la persuasión, obligábanlos a soportar con paciencia y a reconocer con cortésia acusaciones ofensivas a nuestra lealtad, acompañadas de sombríos augurios.

Ahora el partido conservador sufre y tolera, más resignado que con vencido, los hechos antes censurados, reconociendo así que la violencia no puede ser criterio de gobierno y que nuestra conducta no revelaba menosprecio sino acatamiento a las leyes que garantizan el libre ejercicio de los derechos individuales.

Sin emular su conducta ni incidir en su error, lícito será apelar a la conciencia de nuestros adversarios para preguntárles, aparte de los prestigios de la institución y los respetos conquistados por las altas prendas de la augusta persona que rigió los destinos del país, se ha acrecentado el sentimiento monárquico de la nación española y se han enfiado las esperanzas antes marchitas de los republicanos.

Dos generales victoriosos, como los políticos afortunados, han engrandecido los imperios y las monarquías; los ministros inhábiles y los soldados ineptos trajeron grandes desdichas que registra la historia, respetos a la corona y prevención a los republicanos es la monarquía sobre todo representada por la augusta señora que dignifica el trono, la mas soberana consagración de la ley, é invocandola ley no se protesta contra la corona, sino que se afirma y robustece su autoridad moderadora y su elevada imparcialidad no distingue los tribunales de justicia para administrarla entre republicanos y monárquicos.

Republicanos fueron muchos de los votos que requerimos, y con aplauso aceptamos, para la consagración del jurado y del sufragio universal.

Voces republicanas alzanse contra la conjura parlamentaria, que un pesimismo, a estilo conservador, hubiera aconsejado fomentar.

Votos republicanos de hombres pertenecientes a todas las fracciones han amparado la autoridad de una Junta creada por los monárquicos, sirviendo así la santa causa de la libertad y del derecho. Y ni entonces ni ahora ni luego, los republicanos, que no perturbaban nuestras tareas parlamentarias, que no encendieron la discordia en nuestra casa, que respetaron cortésmente las expresiones de nuestro dolor o los mensajes de nuestra alegría, cuando la fortuna o la desdicha conmovieron el palacio de nuestros reyes y nuestro corazón, ni nosotros al reconocerles su conciencia, ni nosotros al reconocerles su derecho y al agradecerles su cortesía, preparábamos abjuraciones ni apostasías que repugnaban a nuestra honrada conciencia.

El partido liberal es la paz; el conservador, el peligro.

No ha tanto tiempo que los partidos reaccionarios avanzaban por artes censuradas, pero eficaces, el orden, mientras que los partidos liberales, aunque con recto propósito y generoso espíritu combatían y gobernaban dando alientos a constantes perturbaciones. Hoy el partido liberal, por el progreso extraordinario de las costumbres públicas, por su sentido gubernamental, por su identificación con las tendencias generales de la política europea, por los valiosos elementos conservadores de la sociedad acogidos en su seno por la rectificación de errores nacidos de sus anteriores inexistencias, ha gobernado con orden y ha vivido en paz, mientras el partido conservador, por su anacronismo, por su falta de aptitud en el ejercicio de los nuevos métodos de gobierno, por su carencia de esa gran autoridad moral necesaria para dirigir la opinión tan poderosamente manifestada por múltiples conductos, es un peligro cuando quiere imponerse por la violencia y sigue siendo cuando plagia a los liberales y aspira a regir el país con tolerancia.

Lo que hará el partido liberal en la oposición.

Un partido que lealmente cumple sus compromisos políticos puede y debe inspirar confianza en sus promesas, y es empeño de honor para el partido liberal transformar nuestra situación económica como ha transformado nuestro régimen político. En nuestros decretos, en nuestros proyectos de ley, en el programa de nuestro jefe está consignado nuestro criterio.

Si por desgracia para la nación hubiéramos de hacer posible con nuestra prudencia, por altos respetos, la gobernación del partido conservador, imposible por sus propios medios, nuestra iniciativa y nuestra crítica se dirigirán por esos cauces para fecundar, si es posible, la aridez de la política conservadora, porque nuestro partido no imitará la obra obstruccionista de sus adversarios si éstos intentan obras benéficas para la patria.

La coalición.

El partido conservador la hizo en la oposición por medio de la conjura, uniéndose a los hombres que habían aplaudido las silbas y a quienes no habían querido acompañar al palacio, a aquellos cuyas doctrinas sobre la forma de gobierno alarmaban a los que en día triste les reprochaban sus cobardías, a los que con injusticia motejaban como mantenedores del caos, a los que habían llamado ilustres botarates, a todo, en fin, lo que podía perturbar el régimen liberal.

La opinión del país entera, la prensa liberal, los republicanos, los indiferentes, todo el mundo se puso de frente a la conjura, y cuando la conjura, por consejos poco patrióticos dados a la corona, subió al poder, siguió la coalición para perturbar al partido liberal en la oposición como lo había perturbado en el gobierno, para imponer por la violencia las cifras cabalísticas de los diputados de oposición y rodear a Sagasta de grupos levantiscos que alardean de liberales al precio de nuevos programas perturbadores que en el partido liberal tiene aceptado en lo que hay de sano en ellos, pero no puede admitir en aquellos términos impacientes y desconsiderados hacia la realidad que puedan servir para ocultar ciertas debilidades con la máscara de radicalismo de gobierno.

No puede tolerarlo el partido liberal, porque si hay que tolerar las mayorías artificiales a causa de nuestras costumbres, no se puede transigir con las oposiciones falsificadas.

El partido conservador, que no tiene programa, principios ni fuerzas sociales con que combatir, ni elementos populares, pues los ofendió suponiéndolos capaces de vender el voto; que fué enemigo del servicio obligatorio por crear afeminadas las clases acomodadas ó indolentes ó incapaces

para mandarlas a nuestros brillantes oficiales; que ha resistido siempre la consagración de la independencia del poder judicial, extendiéndose la competencia administrativa y resolviendo los conflictos todos, incluso alguno reciente, con menoscabo de la magistratura; que se apodera de la dirección de los grandes establecimientos de crédito, pero que labra con sus exageraciones y con su política el descrédito de los valores públicos; que no garantiza con precauciones prudentes el orden para los Congresos católicos, ni cuida como debiera de los intereses religiosos y morales de la sociedad española; que encarcela a los obreros y apalea a los estudiantes, en vez de sugerirles moderación y prudencia; que no vacila en poner frente a frente el poder ejecutivo y el organismo encargado de velar por la independencia electoral, ha de vivir necesariamente de los artificios y de las habilidades, y para conservar unos días el gobierno no vacila en privar al trono y a la conciencia pública del firme apoyo que le ofrece el partido liberal, procurando unas veces descreditarlo con calumnias, destruirlo con disidencias, presentarlo como enemigo de las instituciones, construir a su izquierda una democracia ficticia, dando armas a los elementos revolucionarios y conteniendo bruscamente aquella hermosa política de atracción que hubiera hecho pronto de España el mas libre y el mas asegurado de los pueblos de Europa; el falseamiento de oposición justificaria hasta el retratamiento, porque si un gobierno ha de trazar la mecánica parlamentaria, dejando a los liberales como figuras decorativas, si el gobierno ha de fabricar partidos para su uso y conveniencia, si ha de luchar como Valentín con Fausto, teniendo un Medéstefes que pare nuestros golpes y perturbe nuestra esgrima, hace falta una gran abnegación para intervenir en la vida parlamentaria, aun podría justificarse ésta si el partido liberal hubiera hecho oficio de cinerero é intentado suplantar los prestigios y autoridades, de doble, si la tolerancia y la cordialidad para con el partido conservador no hubieran sido norma de nuestra conducta, si no hubiéramos atemperado las fórmulas en que prácticamente condensamos nuestras ideas, aspiraciones al deseo de abrir abismo entre los partidos gobernantes, si no hubiéramos escalonado nuestras reformas militares y diluido la intervención del Estado en el matrimonio no modelado en turquesas históricas.

Nuestro Código civil ponderado con los colegios especiales y las exigencias de larga vejez; la fuerza de las masas populares si no hubiéramos conducido por su rigor hasta límites de que derivan consecuencias conservadoras; la libre asociación y la capacidad de adquirir, si en suma no hubiéramos sustituido el método evolutivo a los temperamentos revolucionarios que caracterizan y malogran los esfuerzos de otros gobiernos liberales; la coacción de los intereses, de las pasiones y del odio, justificarian la coalición de los principios, de las ideas y del amor a la patria; si esta política perturbadora subsistiera, y sobre todo el gobierno, infringiendo una ley que según larga doctrina política es un verdadero complemento de la constitución del Estado, se colocara fuera de la legalidad, en defensa de esa misma legalidad quedaria justificada una coalición de todos los elementos liberales y democráticos.

Estudia el orador la cuestión industrial y la obrera.

Discurre con lucidez sobre el estado de la industria lanera en Cataluña y Alcoy, y examinando la tendencia proteccionista, condena las fórmulas absolutas que por su misma sencillez son tan cómodas para la pereza y la ignorancia.

Dirigiéndose a los obreros, recuérdales sus leales consejos dados en visperas de la manifestación de Mayo último, felicitándoles de que se limitaran a ejercer sin violencia sus derechos de petición y manifestación. El partido liberal tiene derecho al respeto y aun a la gratitud del proletariado, porque trayéndole al ejercicio de las grandes magistraturas políticas, le dignifica y capacita para ejercer por los medios legales una influencia en la legislación y en la vida pública que asegure provechosas transformaciones en la distribución de los provechos económicos y en las condiciones de higiene física y moral a que aspiran las clases trabajadoras.

Los asiduos problemas de las relaciones entre el crédito, el capital, el patrono, el obrero adulto y el menor, requieren la iniciativa del partido liberal y no del conservador, encariado con la medicina de la fuerza pública y aperchido a con idear como una desdicha nacional la amplitud de derechos otorgados al proletariado.

Termina en un elocuentísimo párrafo expresando su gratitud al distrito de Alcoy y a la provincia de Alicante, prometiendo servir con energía y voluntad las aspiraciones recogidas en su viaje, y asegurando que en el orden político es cada vez más viva, más inquebrantable su adhesión al partido y a Sagasta, de quien hace una inspirada semblanza, y más profunda su convicción de que infiltrando el espíritu democrático en las leyes, y sobre todo en las costumbres de los gobernados y en la conducta de los gobernantes, se avanzarán la paz y la marcha progresiva de la sociedad española.—Puig.

LAS ADUANAS DE CUBA

Una vez más tenemos que hablar de este asunto con motivo de las recientes cesantías de altos funcionarios y de las inmundicias que en dichas aduanas un día y otro vienen creciendo, pese a los ridículos alardes que hacían antes de llegar al poder los conservadores.

Tales cesantías son una prueba evidente de lo que en repetidas ocasiones hemos dicho; estos, que la mayor parte del mal se debe a la ineptitud de los empleados que, sin más títulos que la credencial, van a Cuba a desempeñar destinos de aduanas en vez de elegir el gobierno para estos cargos a individuos del cuerpo pericial de la Península. A propósito de esto dice El Resumen con mucho fundamento:

«Tantas veces hemos indicado al gobierno el mal y los medios de remediarlo, que indicarle una vez más en esta ocasión, creemos serán vanas palabras que al gobierno ni le preocupan ni le darán muestras de atenderlas, como en anteriores ocasiones, a pesar de tratarse de un asunto de suma importancia como es el aumento de los ingresos de la renta nacional de aduanas.

Las irregularidades serán descubiertas tantas veces como días tarde el gobierno en mandar a aquellas aduanas empleados aptos y de probidad reconocida que puedan desempeñar aquellos destinos sin la presión de influencias políticas ni el auxilio de poderosos padrinos.

La historia de las inmundicias ultramarinas continúa y continuará mientras los empleados que allí se destinan conservan una credencial facilitada por deformados personajes, pero de ninguna manera obtenida por poseer los conocimientos necesarios.

Van a aquellos destinos mediante la voluntad de un ministro y regresan de ellos, bien cuando el partido deja de estar en las esferas del poder, o bien cuando los hechos practicados por los funcionarios son de tal naturaleza que no hay conciencia humana que pueda tolerar tantos abusos, que cometen unas veces por malicia y otras por ignorancia.

Si el Sr. Fábregas quisiera remediar con mano fuerte tales abusos, seguiría la tendencia y marcha general que se viene observando en casi todos los ramos de la administración, tendencia que no es otra que la de procurar formar cuerpos, porque esto da dos garantías: una al Estado, de que sus empleados reúnan la idoneidad suficiente para desempeñar el destino que se les confía, y otra a los mismos individuos que pertenecen a esos cuerpos de que obtendrán ciertas ventajas en su carrera, mientras cumplan fielmente con su deber, al mismo tiempo que se imponen energías correctivas a los que, faltando a lo establecido, causan perjuicios bien al Tesoro ó a los intereses particulares.

No ha mucho se indicó que, al parecer, la conducta de altos funcionarios declarados recientemente cesantes era un peligro para la integridad de España en aquella isla. Si esto es cierto, que no lo sabemos, razón de más para que el Sr. Fábregas procure enviar a Cuba empleados bastante patrióticos que nunca puedan ser tachados de filibusterismo. El remedio a todas estas desdichas, ya lo ha manifestado la prensa repetidas veces; pero como el señor ministro de Ultramar maldo el caso que hace de tales indicaciones, las repetiremos, no para que las sepa su señoría, que de puro sabidas las tiene olvidadas, sino para que juzgue su conducta la opinión pública, si al proveer éste las vacantes ocurridas con motivo de las referidas cesantías no se sujeta al real decreto de 2 de Octubre de 1884, cuyo art. 2.º dice así:

«Las vacantes que por cualquier causa se produzcan desde la misma fecha en el personal de inspectores ó de vistas de las aduanas establecidas en Ultramar se proveerán en individuos que hayan servido con buena nota de concepto destino de dicha clase por espacio de dos años en la Península.»

Más claro, agua.

Dado lo que crece la ola, hora es ya de que el ministro procure atacar el mal, destinando para los cargos de estas aduanas a empleados periciales de la Península, como la ley previene.

ECOS POLÍTICOS

Telegrama de Murcia publicado por un apreciable diario noticioso:

«Según me dicen de la administración central de Consumos, esta mañana un grupo de hombres armados intimó a los empleados del fiato del puente de Tornos a que abandonaran sus puestos. Resistieron los empleados, y entonces los hombres hicieron fuego, penetrando en el fiato y llevándose el dinero de la recaudación; rompieron los enseres que allí había, quemaron los libros, apalearon al fiel D. Antonio Arduña y cometieron otros atropellos.»

Habíamos quedado en que los conservadores estaban dispuestos a mantener el orden, velar por la administración y proteger la seguridad individual.

Y ya ven ustedes cómo lo hacen.

El derecho de reunión bajo el mando de los conservadores.

Se celebraba un meeting en Bilbao, hubo ligero alboroto y... he aquí lo que pasó según telegrama de La Correspondencia:

«El presidente contestó que no había motivo para ello, pues hasta encauzar el debate. Estas frases fueron muy aplaudidas; pero el delegado suspendió la reunión, entre las protestas del público y de la mesa, y ordenó desalojar el local. «(Nadie se mueva), mandó el presidente. Entonces el delegado hizo entrar en el local a los agentes con los sables desenvainados, que llevaron detenidos a los individuos que componían la mesa. Un grupo numeroso los fué siguiendo.»

Admirable.

Por de contado el gobernador puso en seguida en libertad a los detenidos.

Mostrando así la arbitrariedad de su delegado.

Y dándose por satisfecho.

Este recorte corresponde a la cosecha de nuestro colega La Iberia:

«Los delegados del gobierno civil de Madrid, los inspectores, los comisarios y los alcaldes de barrio han empezado a recorrer las casas de los electores de su respectiva demarcación con los pliegos para la presentación de interventores de las mesas.

En formas corteses, pero alegando siempre su condición de autoridades, invitan a firmar los pliegos y recomiendan, además, por los medios adecuados a cada caso la candidatura ministerial.

Esta es la sinceridad electoral que predicaban los conservadores.

DESDE PARÍS

20 de Noviembre.

Un desastre financiero, un crimen misterioso y un gran descubrimiento científico forman el balance de la última semana. La calma aún no ha vuelto a reinar en el mundo de los negocios, y el gran mentidero de la Bolsa bulle y hormiguea buscando entre las ruinas de las crisis la presa del negocio.

El proceso aquel de los nihilistas constructores de bombas, que a fuerza de explosiones se proponen reformar el gobierno del czar, ha tenido un epílogo tardío con el asesinato del general Miguel Salvestof cometido en una fonda acreditada, sita en el levadizo de los Capuchinos.

La justicia y la prensa quieren darle gran importancia al atentado, pero el público se interesa poco por la triste suerte del ex policía ruso. No es disculpar el crimen: mas entre el fanático terrorista y el jefe de la «Sección 3.ª», rico fabricante de paños, más esbirro que burgués, perseguidor encarnizado de los enemigos del emperador y cruel y sanguinario como

todos los que desempeñaron aquel repugnante oficio inquisitorial, las simpatías inclinanse del lado del agresor condenado por sus ideas a correr, el mundo cual otro Asuero sin hallar piedra donde reposar, frente ni techo que le proteja el sueño. Sobre el cadáver de Salvestof encontraron una cartera con billetes de Banco por valor de sesientos francos.

En la madrugada de Podilewsky tres haces de paja que le servían de lecho, y encima de una mesa coja un trozo de paño moreno y una salchicha de Francfort. Salvestof contaba sesenta años y un centenar de ahorcados ó deportados a Siberia viejos y jóvenes, hembras y varones confundidos. Disgustábase el clima de Rusia y, estando ya retirado de su leal oficio, quería buscar, durante el invierno, la plaza de Niza y el regalo de París.

Podilewsky es joven, sin patria, ni familia, ni hogar; echado en el *bass fond* de la gran ciudad donde germinan todos los criminales, donde se destruyen todos los caracteres con el gran disolvente de las concuencias: la miseria. Y, sin embargo, el casillero judicial estaba virgen el día del atentado; en la lucha por la existencia Podilewsky contentábase con el pan prieto y la chachna alemana; en la lucha por las ideas no retrocedió ante el crimen. Varias que para los infelices la vida no es cosa de tan gran respeto cual para los dichosos. Tan pensaría acaso Salvestof cuando mandaba a la horca sus rancios de nihilistas que Podilewsky ha vengado.

Junto a los ecos de muerte y ruinas la buena nueva que alegra el corazón de las madres y hace sonreír los pálidos semblantes de los típicos. La tuberculosis diezma esta población envuelta en las húmedas nieblas del invierno ó en las nubes en polvo del estío que conducen los impalpables residuos vegetales ó materias orgánicas descompuestas, los intangibles organismos venenosos de gérmenes ricos de esporas, de microbios; la legión compacta de los agentes de infección, de pestilencia y de muerte. El contingente que la tuberculosis arranca de París se cuenta por centenares cada semana. Así se explica el contenido de los destinados a cubrir la contribución de la muerte cuando han conocido los ecos de esperanza que suenan en Berlín. La ciencia habíase rendido más de una vez ante la inutilidad de sus esfuerzos para destruir el mal. Desde Areteo hasta Laennec los típicos morían de tisis, como los diabéticos de producir azúcar, sin que se haya dado hasta ahora con la razón oficial de la refinería. Y cuenta que desde Areteo hasta Laennec transcurrió la friolera de dieciocho siglos. Laennec, quien inició las primeras observaciones anatómicas sobre los tubérculos pulmonares, considerando ya en ellos que tenían vida propia independiente del organismo atacado. Después de un largo paréntesis, otro médico francés, W. Llemm, demostró que la tuberculosis es inoculable. Por último, Koch así y calló el microbio productor, afirmando la naturaleza parasitaria de la afección.

10 de Abril de 1882.

El microbio de Koch es un bastoncillo de dos a cuatro milésimas de milímetro de longitud por tres a cinco de ancho y ligeramente adiado por los extremos. Descomulgado se ha intentado para estirpar este miserable corpúsculo sería imposible: desde el aire puro al hierro al rojo atacándolo por todos los medios. Andia con preferencia en el pulmón, y allí extiende sus colonias, donde cada individuo disfruta de una absoluta autonomía en medio de una sustancia aglutinante que es el medio de su vida. Ocho años ha empleado Koch para llegar hasta el fondo de las cavernas que el microbio labra en el pulmón; o ha sido de observaciones diarias, continuadas, pacienzudas, de que sólo es capaz el carácter germanico. A un amigo del célebre doctor debo estos detalles del desarrollo de su descubrimiento.

El método seguido por Koch es el practicado por Pasteur para los estudios microbiológicos. En un tubo de cultivo previamente esterilizado al fuego y lleno de caldo hecho con la especie de gelatina llamada Agar Agar, introduciése el microbio recogido de un esputo de tísico; ciérrase la boca del tubo con un poco de algodón en rama, que permite el paso del aire, impide el de los cuerpos en suspensión, colócase en una estufa de temperatura constante. Al cabo de cierto tiempo los microbios se desarrollan, se multiplican presentando un aspecto grueso que es característico de la tuberculosis. Pero estas colonias no sirven para los experimentos; necesitan los cultivos absolutamente puros, para lo cual extráese una pequeña cantidad del primero que en idéntica forma vuelve a introducirse en el tubo donde nace otra familia que se traslada a un tercer tubo, y luego a un cuarto, un quinto, hasta un quincuagésimo, pues sólo después de cincuenta ó sesenta de estas manifestaciones obtiense lo que llaman las alemanas *rein culturem*, etcétera, lo que no contiene mas que el microbio que se desea estudiar.

Sobre este organismo ha empleado Koch varias series de reactivos: el acetato de potasio, la naptalina B., para toluoleno, lidina, fuschina, violeta de genciana, amido de metileno, amarillo de China, amido de anilina, la auramina, el estafío, la pta, el oro. Este último es el que le ha permitido la acción más energética. Una solución que contenga de una a dos milésimas de cloruro cálcico de oro basta para suspender el desarrollo del microbio en cultivo puro. Esto ya constituía un gran triunfo. Pero era sólo la primera parte.

Necesitaba ensayar en los animales el conejo de Indias, por ser muy propenso a la tuberculosis, sirvió a maravilla para volver a ensayar todas las sustancias citadas.

Pero sin duda su acción en el tubo de cultivo, *in vitro*, no era la misma que en el organismo animal. Los conejos seguían como Traviatas. Entonces tuvo que comenzar otra serie de experiencias, dole por resultado el descubrimiento de la sustancia que constituye su secreto, introduciendo en el cuerpo el desarrollo microbio, se suspende primero, luego destruye, le mata, lo divide. Una jeringa de Pravatz, unas cuantas gotas de la de Pravatz, y el marasma, la postea precioso elixir, y el marasma, la postea, la fiebre hética desaparecen, devolviendo la pureza a la sangre, se vigila los órganos, su fuerza a la vida.

Si el maravilloso invento se confirma yo comprendo que se forme una peregrinación para visitar el número 36 de Klosterstrasse en Berlín, residencia del Instituto imperial higiénico donde Koch. Su gabinete ocupa parte del



## Agencia Fabra.

## Deuda de Estado.

Paris 23.—La prensa oficiosa desmiente categóricamente que el gobierno haya tomado acuerdo alguno relativo al pago de una suma de tres millones de francos sin contar los intereses al cinco por ciento que desde hace veinte años vienen reclamando los herederos del ex emperador Napoleón III.

La comisión de Hacienda, al ocuparse de la enumeración general de las deudas del Estado, examinó esta partida de tres millones, pero sin tomar sobre ella ningún acuerdo.

## Energicas medidas.

Paris 23.—Tan pronto como termine el proceso que se sigue con motivo del asesinato del general ruse, el gobierno adoptará energicas resoluciones respecto de los rusos refugiados en Francia.

## Tarifa de imprenta.

Bruselas 23.—Los obreros tipógrafos de esta ciudad continúan celebrando meetings en favor de la adopción por los impresores de la tarifa general establecida por la «Asociación de tipógrafos».

Las grandes imprentas y la mayor parte de los periódicos han aceptado ya dicha tarifa.

## Neerología.

Amsterdam 23.—Se reciben detalles sobre la muerte del rey de los Países Bajos, noticia comunicada ya por esta Agencia en anteriores despachos.

El rey había ido perdiendo de tal suerte sus fuerzas, que anoche, alarmadas de su estado cuantas personas le rodeaban, acordaron llamar telefóricamente al doctor Roessingh de Dordrecht, toda vez que era imposible llamar al médico del rey que se encontraba en el Haya.

La reina, acompañada de los médicos, pasó toda la noche a la cabecera del ilustre enfermo, el cual espiró a las cinco de la madrugada.

La noticia ha causado gran sensación, por más que se esperaba de un momento a otro.

En los edificios públicos flota el pabellón realizado a media asta en señal de duelo.

El Haya 23.—Nuevos detalles se conocen acerca de la muerte del rey, si bien no alteran en su esencia los ya conocidos y comunicados.

La agravación del enfermo fué muy rápida anoche por consecuencia de una intensa uremia; los médicos hicieron grandes esfuerzos para combatir el mal, pero todo fué inútil, y el monarca murió dulcemente y sin agonía.

Ha sido convocado el Consejo de ministros.

## Los voluntarios patriotas.

Lisboa 23.—Los voluntarios patriotas procedentes del Brasil y en número de 165 han llegado a este puerto, siendo sometidos a una cuarentena de cuarenta y ocho horas en el lazareto. Muy en breve saldrán para Mozambique.

No ha habido ninguna manifestación.

## Correo y fragata.

Las Palmas (Canarias) 23.—Han llegado a esta un crucero y una fragata de guerra franceses.

Disfrutamos de un tiempo verdaderamente primaveral.

## Un discurso de Ferry.

Paris 23.—En la sesión de apertura de curso de la Asociación filotécnica, el presidente de la misma, Mr. Julio Ferry, pronunció un elocuente discurso ensalzando el desarrollo de la instrucción como el medio más eficaz de llegar a resolver la cuestión social.

El discurso fué aplaudido con entusiasmo en varios de sus períodos, y a la terminación del mismo y salida del local Mr. Ferry fué objeto de una ovación.

## Protectorado y soberanía.

Paris 23.—El gobierno ha recibido la nota del ministerio de Negocios extranjeros de Alemania reconociendo el protectorado de Francia en Madagascar, Francia, a su vez, reconoce la soberanía de Alemania en los territorios cedidos por el sultán de Zanzibar.

## ABONOS TELEGRÁFICOS

Ayer publicó la Gaceta un decreto introduciendo varias reformas en el ramo de comunicaciones telegráficas y telefónicas.

Facúltase al ministro de la Gobernación para conceder a las empresas periodísticas y agencias de noticias para la prensa abonos de transmisión a precios reducidos por determinado período de tiempo, siempre que no lo impidan las necesidades del servicio general.

La cuota del abono se liquidará mensualmente con arreglo a las horas fijadas en cada convenio y el número de periódicos que representen las agencias. Para responder del pago depositarán en las cajas del Tesoro la cantidad que determine el reglamento.

También podrá conceder el ministro abono a un hilo telegráfico permanente para el uso exclusivo de las empresas y agencias.

La comunicación se empleará únicamente para las noticias destinadas a la publicidad.

Con arreglo a determinadas bases, también podrá autorizarse a los particulares y empresas para instalar conductores montados sobre los postes de las líneas oficiales, y para construir por su cuenta otras líneas independientes cuyo personal será elegido y retribuido por los concesionarios.

Serán, no obstante, aplicables en todos los casos las reglas establecidas para la correspondencia ordinaria.

## ENTIERRO DE LA SEÑORA DE CAMPOAMOR

Con gran concurrencia, entre la que figuraban personajes de distintos partidos políticos y distinguidos escritores, se verificó ayer, a las once de la mañana, la conducción del cadáver de la «excelentísima» señora doña Guillermina O'Gorman al cementerio de San Justo.

Presidieron el duelo el director espiritual de la finada, nuestro respetable amigo D. Juan Maisonnave y los Sres. Alvear y Valdés.

Acompañaban al cadáver, entre multitud de personas conocidas, los señores presidente del Congreso, ministro de Hacienda, Castelar, duque de Béjar, marqueses de Monójar, Pazo de la Merced, Barzana-

lana, Valdeiglesia y Teverga, condes de Lascoiti y Reparaz, Azcarate, Castro y Serrano, Pedregal, Riva, Palacio (ministro de México), Mens y Zorrilla, Anglada, Ortiz de Pinedo, Angolotti, Olivo Martín, Prast, Alvarez (D. Manuel María), Manuel del Palacio, Pirala, Marco, Bushell, Grilo, Laserna Palau, García del Castillo, Gutiérrez Abascal, Ruiz Martínez, Luis Alfonso, García Tuñón, Fernández y González (don Modesto), Alvarez Gulljarro, Vidar, Pérez de Guzmán, Gómez Pizarro, Lázaro, Lamartiniere, Llorca y Maisonnave, Ruada, Frontaura, Salmeao, Romero Leal, Escosura, Fernández Shaw, individuos de la colonia y círculo de asturianos, y la redacción de El Globo.

El féretro fué conducido en una magnífica carroza tirada por ocho caballos con postillones y lacayos a la fuderica.

Más de 100 carruajes siguieron a la carroza hasta el cementerio, donde, después de celebrada una misa, fué depositado el cadáver.

Tanto ha afectado al eminente poeta de las dolores la muerte de su esposa que ayer se hallaba en cama abrumado por el dolor.

Sírvale de consuelo la cariñosa manifestación de verdadero afecto que le han tributado todos sus amigos y admiradores.

## LA MUJER DESCUARTIZADA

Tampoco ayer dieron resultado las diligencias practicadas por el juzgado instructor para descubrir los autores del sangriento crimen.

El Sr. Fonseca ordenó la inhumación de los restos de la víctima, cuya conservación resultaba ya peligrosa por lo avanzado de la putrefacción, dejando únicamente en el depósito las manos, que por su constitución enjuta han de resistir más tiempo sin descomponerse, y son un dato valioso para la identificación del cadáver.

El juzgado visitó a la una de la tarde una casa de la calle de Embajadores, en uno de cuyos pisos, desalojado hace tres días por los inquilinos, se habían encontrado manchas de sangre.

Del examen hecho por el juzgado resulta que la sangre de las indicadas manchas puede tener diferentes procedencias, y nada pone en claro.

También se ha registrado la casa número 401 de la calle de Embajadores, donde habita una mujer que aseguró al juzgado ser la única moradora de la casa, y se ha comprobado después que vive con ella un primo suyo.

Habiéndose hecho notar esta contradicción, contestó muy aturrida que su primo lleva dos días sin parecer por allí, y ofreció avisar a la Guardia civil en cuanto llegase.

Un caserón del barrio de las Peñuelas, llamado La Casa del Duende, fué igualmente registrado, y si los visitantes nada consiguieron para esclarecimiento del crimen que se persigue, adquirieron en cambio el convencimiento de que allí se recoge la gente de mayores energías físicas de todo Madrid, pues en una casa, pésima, mente distribuida, y no muy grande, se albergan más de sesenta familias, y todos gozan de excelente salud.

Como esto no era lo que buscaban, los visitantes se volvieron por donde habían ido.

Entre las gentes que siguen con interés las pesquisas del juzgado para descubrir este crimen, volvió a decirse anoche si la interfecta sería lo que en argot criminal se llama una *santera*, y se relacionaba este delito con un robo cometido hace poco en una casa de la calle de Atocha, de donde se llevaron los ladrones 12.500 pesetas.

Creemos que todas estas versiones carecen de fundamento, y que lo esencial, lo que ha de servir de base al juzgado para el esclarecimiento del asunto, es la identificación del cadáver.

## NOTICIAS GENERALES

Con motivo del fallecimiento de la señora de Campoamor, llegaron ayer de Alicante nuestro respetable correligionario y amigo D. Juan Maisonnave y su distinguida esposa la señora doña Rafaela O'Gorman, hermana de la virtuosa finada.

Hoy, a las nueve y media de noche, en la sección de Ciencias Históricas del Ateneo de Madrid comenzará a discutirse la Memoria del Sr. Cervino sobre el tema «Participación del elemento religioso en la formación de la nacionalidad española».

Tienen pedida la palabra los Sres. Retortillo (D. Alfonso) y Muñoz Trugeda.

Esta noche celebra sesión pública la real Academia de Jurisprudencia, leyendo el Sr. Sánchez Masó una Memoria sobre el tema «España y la Sociedad antisclavista».

La Sociedad Geográfica de Madrid celebra junta general de socios mañana martes 25 del actual, a las nueve en punto de la noche, en el local de la Real Academia de la Historia (León, 21). El secretario Sr. Motta leerá la reseña de actos de la Sociedad, y el secretario general, Sr. Ferrer, la Memoria sobre los progresos de la geografía; esta última se ha impreso, y se distribuirá entre los concurrentes.

La sesión será pública.

El vapor correo francés Washington salió de Santander el 22 del actual, a la una de la tarde, con destino a la Habana y Veracruz.

Falsificación de billetes.

Hoy comenzarán en la sección segunda de la sala de lo criminal de la Audiencia las sesiones del juicio oral del proceso instruido en 1886 por falsificación de billetes del Banco.

Los procesados son 17, de los cuales se hallan cuatro en rebeldía, entre ellos los agentes de policía que descubrieron el delito y después resultaron complicados en él.

En representación del Banco sostendrá la acusación el Sr. Díaz Cobeña.

El día 30 del corriente terminará el plazo para proveer de cédulas personales sin recargo.

En la fábrica de tabacos se verificó ayer la distribución de las 10.000 pesetas donadas por la regente a favor de las operarias que tienen hijos menores de diez años.

Fueron socorridas 182 del taller de cigarrillos comunes entrefuertes; 306 del de fuertes; 248 del de peninsulares; 376 del de peninsulares marcos chica; 268 del de cigarrillos comunes suaves, núm. 1; 291 del de suaves comunes, núm. 2; 539 del de

finos, núm. 1; 295 del de finos, núm. 2; 85 de los de desvenado, esmerado y comunes, y 87 del de embotado. Total, 2.436 operarias.

Alguna de las operarias presentó hasta siete hijos, recibiendo 28 pesetas 70 céntimos, a razón de 410 por cada uno.

Mañana se repartirán entre las más necesitadas todos los fondos destinados al objeto que existen en poder del gobernador civil, entre los cuales figuran 3.000 pesetas que han remitido las cigarrerías de la Corona.

Hemos recibido un ejemplar del Anuario Administrativo y Estadístico de 1888 a 89, por lo que damos las gracias a la dirección general de Establecimientos penales.

Una comisión de estudiantes se ha presentado al gobernador civil, Sr. Sánchez Badoya, rogándole la reposición de los guardias de orden público que fueron desarmados el 19 en la plaza de Matute.

El reglamento del cuerpo impide terminantemente que pueda accederse a lo solicitado.

En vista de lo ocurrido anteayer con el alumbrado eléctrico en el teatro de la O-media, el gobernador civil ha convocado a la subcomisión técnica de la Junta consultiva de teatros para que informe acerca de los medios para evitar tales accidentes.

La reunión se celebrará hoy a las tres de la tarde.

En una fábrica de aserrar y almacén de maderas de Aranjuez, el sábado, a las diez de la noche, se produjo un incendio de gran consideración.

Los soldados del regimiento de caballería de María Cristina, la Guardia civil, los empleados del real patrimonio y los del ferrocarril hicieron muchos esfuerzos para sofocarlo.

El siniestro se supone ocasionado por accidente, y a consecuencia del mismo resultaron dos soldados con heridas leves.

Un atropello en Bilbao.

Para que no se diga que el gobierno conservador ha perdido su carácter, hizo anteayer una de las suyas.

Celebrábase una reunión en el Centro Republicano para acordar la coalición de todos los elementos liberales, si que ninguno de los concurrentes se excediera en el uso de sus derechos; pero el delegado del gobernador, que, según parece, tenía órdenes reservadas, mandó disolver la reunión.

Pero como el presidente protestara de tal arbitrariedad y se negase a abandonar el salón, lo mismo que algunos de los concurrentes, el delegado llamó a los guardias de seguridad y entraron éstos, guardando de ellos sobre en mano, haciendo salir a viva fuerza a los allí reunidos en ejercicio de su derecho.

Los individuos del comité fueron detenidos y conducidos al gobierno civil, hasta donde llegaron todos los asistentes a la reunión vitoreando al presidente.

Parece que el comité trata de querellar se por tal atropello.

Esta noche, a las nueve, tendrá lugar en el Círculo de la Unión Mercantil la velada suspensiva por indisposición de la señorita Fanny Massanet. Además de esta distinguida tiple, tomarán parte las señoras Pérez, Valverde y Quiroz, y los señores Miranda, Novot, Sanz y Moreno.

Hace dos meses próximamente que dejaron cesante al peatón que conducía la correspondencia de Alá a Guadalupe (Cáceres), y nombraron, con el carácter de interino, a un individuo que no sabe leer ni escribir.

Lo más triste del caso es que dicha vacante no se ha anunciado en la Gaceta para su provisión en propiedad, según dispone la ley de sargentos.

Llamamos la atención de tales abusos al señor director general de Comunicaciones.

Ayer ocurrieron 49 casos de viruela y 29 defunciones, correspondiendo 14 y 11 respectivamente al hospital.

Sucesos de ayer.

—En una buharilla de la casa núm. 34 de la calle de la Ballesta fué hallado el cadáver de un hombre llamado Manuel García Castro oído de una ventana.

Se supone que se trata de un suicidio.

—Un dependiente de una tienda de mercadería llamada Bonifacio Cazorla fué puesto a disposición del juzgado por haberse fugado en compañía de una doméstica, y además de una 1.000 pesetas en géneros de aquel establecimiento y 80 pesetas en metálico.

—En la calle de San Miguel, núm. 15, se produjo un incendio que fué extinguido a los pocos momentos.

—Como autor de varias heridas inferidas a Gregoria Cobrejas en el callejón de Preciados, fué detenido Juan Rodríguez y puesto a disposición del juzgado.

—En el entresuelo del café de la Universidad fué sorprendida por la autoridad una partida de juego.

Los 18 puntos que estaban divirtiéndose fueron conducidos al gobierno civil.

—En la casa de socorro del distrito de la Universidad fué curada una señora llamada doña Enriqueta Lerma de varias lesiones, que según manifestó, se las había producido su cariñoso esposo.

—El capitán de ingenieros D. Francisco Echagüe cayó del caballo que montaba en la calle del Arenal, y se produjo la fractura de un tobillo y algunas contusiones.

Después de curado en la casa de socorro fué conducido a su domicilio.

El conde de Paris ha curado de su neuralgia clátrica con el «Balsamo de Fernel».

## GACETA OFICIAL

## DE HOY

Guerra.—Decreto dictando las disposiciones a que se ha de sujetar el acto de entrega en caja de los mozos alistados para el reemplazo del año actual.

Ultramar.—Órdenes referentes a personal.

## EL DIA POLITICO

La nota del día ha sido el discurso pronunciado en Alcoy por el Sr. Canalejas. Van servidos los conservadores y sus aliados.

Así se razona y así se lucha.

Fuera de esto todo cuanto oímos se re-

dujo a comentarios sobre los acuerdos de Junta del Censo. Esta ha sido convocada para esta tarde a las cuatro, a fin de ocuparse en contestar a la comunicación del gobierno sobre las deficiencias de la distribución del censo al adaptarlo a las elecciones provinciales por exceder en unas secciones y no llegar en otras a quinientas el número de electores como la ley previene, proponiendo la ponencia que por la premura del tiempo se dé por bien hecha la distribución del censo para las próximas elecciones provinciales y se subsanen después los errores cometidos.

Como al extremo relativo a demostrar la intrusión del gobierno en la formación de colegios especiales, no se apure el periódico conservador que muestra impaciencia por que se señale la extralimitación o intrusión del gobierno, que ya se le demostrará, aún cuando haya propósito decidido de suavizar asperezas, reconociendo el buen propósito de cuantos han intervenido en el asunto a fin de orillar dificultades y resolver la cuestión con el mayor acierto.

## NOVILLOS

Cada día acude más gente a esta diversión, que en honor de la verdad, ofrece más alientes que «las del abono».

Ayer hubo varias novedades. Primero, la cuadrilla de alumnos del Medrano lidiaron un morucho, lo banderillaron en cestos, y murió con la chispa fulminante por el *joan* y arrojado Buñolero.

Otro morucho fué rejoneado medianamente a la portuguesa por el Morenito, y muerto a estoque, bien y pronto, por un aficionado.

Para la formalidad se lidiaron cuatro toros de desecho de la vacada de D. Anastasio Martín, que cumplieron regularmente, matando siete jacos.

Ni los de a caballo ni los niños hicieron nada notable.

Lesaca, fresco y valiente, toreó bien en quites y brega; pasó con más aplomo del que acostumbra, y se deshojó de sus dos toros con brevedad y lucimiento.

El Liti tan arrojado y bravo como siempre. Este muchacho va muy de prisa y llegará pronto si no tiene una desgracia, pues se pone en el terreno de las cornas y suele salir achuchado y cogido.

De todos modos, el chico es de los que van a quitar el sueño a muchas notabilidades de coleta.

## DINES Y DIRETOS

Vamos, en un estado satisfactorio comparado con el estado en que iba a encontrarse después de casado.

Llevaba la capa *rastrera*, el sombrero ladeado, los ojos entornados, la boca entreabierta y soltando el virus de soltero; es decir, que se le caía la baba, no de gusto, no tal, sino de agüerdiente...

Consideren ustedes el asombro de los de la comitiva, el llanto de la novia, las imprecaciones de los padres, la sonrisa de algunos testigos...

El hombre, plantándose en medio de todos y balanceándose como débil palmera, exclamó poco a poco, palabra a palabra, y como pudo:

—Señor cura! cázeme usia cuanto antes, por que si vuelvo en mi no respondo.

El cura replicó que no podía casarle por que no estaba en su sano juicio.

—Todo el que se casa está como yo, señor cura; sólo que a mí se me conoce más.

La novia advirtió que a aquel hombre quizás le costaría la vida aquella espantosa borrachera.

A lo que replicó él:

—Bueno, pues que me casen *in articulo mortis*, y eso vamos ganando. Yo no siedo con *papalina* ¡no me caso!

Quisieron ver si le podían limpiar aquellas jumeras empleando los medios que la ciencia aconseja; pero todo fué inútil. ¿La tendrían bien agarrada?

En fin, que hubo que suspender la ceremonia y quedarse la novia compuesta y sin mas novio que aquel frasco de agüerdiente con figura humana.

La boda se aplazó para otra ocasión. No tenemos noticia de lo ocurrido después.

Pero ¡ah! si el novio siguiera mi consejo, mientras quedara una gota de agüerdiente en la superficie de la tierra...

Porque es lo que dejo dicho. Los trances duros hay que pasarlos a tragos. Y más duro que el matrimonio...

En fin, ¡que hablen los casados!

## Si Toseis

## TOMEIS

## PASTILLAS GÉRAUDEL

## En todas las Farmacias.

Madrid: Espejo, Valdivieso y Compañía, Moreno Miguel, Melchor García, Sánchez Ocaña, Passapera Campderá, José Hernández, Dr. Garrido, Borrell hermanos, C.ª Ibero Universal.

## Enfermedades de la Vegiga

Mal de piedra, Cálculos, Cistitis, Prostatitis, Incontinencia, Retención, Reumatismo, Neúritis y Cólicos neuróticos, curados por las Píldoras Benéficas ROCHER.

Pl. 5 francos. ROCHER, farmacéutico, 112, r. Turenne, París. Para darse cuenta exacta del mal, léase con atención el folletito ilustrado sobre las Enfermedades de la Vegiga de los Riñones, Vías urinarias, que se remite contra envío de 1 franco.

Depósito en Madrid: F.ª Moreno Miguel.

## Temperatura

La temperatura de ayer en Madrid a las once, según las observaciones de la Sra. Viuda de Arana, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 6.  
A las doce de la tarde, 12.  
A las cuatro, 10.  
La máxima fué 15.—La mínima 1.  
Barómetro, 716.  
Viento, tiempo.

Tir. de El Globo a cargo de J. S. de Tercer San Agustín, redac.



